



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes. 3 reales.	Un mes. 25 francos.	Trimestre. 2 pesos.
Trimestre. 8 "	Un año. 3 "	Un año. 4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—24 de Mayo de 1880.

NÚM. 242

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 23 DE MAYO DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. ANTONIO RAFAEL DE PÓO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		PASES DE MULETA.												
									Enteros.	Medios.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descaballo.	Intentos.		
1.º	Recatero, de Lafitte, antes Hidalgo Barquero.	Enc' verde y blanco.	Calderon (F) Badila. Colita. Agujetas.	2 2 1 1	2 2 1 1	1 1 1 1	1 1 1 1	Sanchez (F) Sanchez (J)	2 1	1	Currito.	3	16	20	1								
2.º	Belenero, de id.	Id.	Calderon (F) Badila. Colita.	4 4 1	4 2 1	1 1 1	1 1 1	Manolin. Valentin.	2 1	1	Frascuolo.	2	12	6	1					2	1		
3.º	Prevenido, de id.	Id.	Calderon (F) Badila. Colita.	4 3 3	1 1 1	3 1 1	1 1 1	Ojeda. Cosme.	2 1	1	Angel.	9	1	9					4	5	1		
4.º	Refino, de id.	Id.	Calderon (F) Badila. Colita.	3 3 2	1 1 1	1 1 1	1 1 1	Sanchez (J) Sanchez (F)	2 1	1	Currito.	2	6	7	1				2	1	1		
5.º	Granadito, de id.	Id.	Calderon (F) Badila. Colita.	4 3 2	1 1 1	1 1 1	1 1 1	Valentin. Manolin.	2 1	1	Frascuolo.	9	11	11	2				2	2			
6.º	Zumbon, de id.	Id.	Calderon (F) Badila. Colita.	2 2 1	2 1 1	1 1 1	1 1 1	Cosme. Ojeda.	2 2	1	Angel.	3	7	4	1				2	1			
Totales.....				47	2	17	11		16	3		28	62	57	6				13	11	3	1	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Octava corrida de abono verificada en esta plaza el día 23 de Mayo de 1880.

Por fin, el Sr. Menendez de la Vega ha logrado que las nubes se pongan bien con la empresa y dejen de echar agua sobre los madrileños en día de corrida.

Ayer entró el verano en la corte. Y entró con piés, pegando y derritiendo á los mortales y á los inmortales, como por ejemplo, á los toros que se quedan vivos en la plaza, cosa que suele suceder; y si no que lo diga el Gallito menor.

Pues señor, que á las cuatro en punto del día de ayer, los ingenieros tocaban la serenata y el tío Caracoles, mi compañero de localidad, daba las últimas palmaditas con que habia jaleado unas málagueñas muy bien tocadas por los susodichos músicos.

—Ezte zeñon Maimon—me dijo el tío Caracoles—debe haber nascio en la tierra mezmita en que ze crió la Virgen.

—¿Por qué?
—Caye uzté, zi ez una banda que ni pintá pa una juerga; tóo ze güerve cante flamenco, que ez lo que le guzta á la gente torera.

Las cuadrillas salian al mismo tiempo, notándose las siguientes variantes en el personal. Rafael no actuaba por estar toreando en Granada; de modo que los tres matadores eran Curro, Salvador y Pastor.

En vez de Pablo, á quien como ya hemos dicho, se le ha muerto un hijo, salia Manolin.

Y en vez de Trigo, que estaba anunciado para picar de tanda, lo efectuaba Badila en compañía de Francisco Calderon.

Y ahora que conocen Vds. el reparto de la obra, vamos á la funcion.

Sonó la trompeta y el Bañolero levantó la trampa.

Sin decir siquiera: «Se puede entrar,» presentose en el redondel *Recatao*, toro negro, bragado, liston, bien puesto y propiedad del Sr. Laffite, antes Hidalgo Barquero.

Recatao se revolvió en cuanto pisó la arena, para buscar algo que se le habia perdido en el chiquero; pero el antiguo celador de aquella casa le dió con la puerta en los hocicos, y no tuvo más remedio que dirigirse en pos de los chicos que le hacian señas con los capotillos.

Julian, para inaugurar la funcion con pitos, dió un recorte de primera calidad; por poco si el toro se queda partido en dos.

Enseguida comenzaron los ataques á la caballería, verificándose algunas escenas edificantes, como á continuacion se verá.

Badila se estrenó con un puyazo que le produjo un vuelco y la muerte del caballo. Salvador hizo el quite con una larga. Cosa buena, la verdad sea dicha.

Tocó el turno al abuelo, y para hacer algo de mérito, rajó á *Recatao* por el lado contrario; el picador arrancó con la puya pellejo suficiente para hacer unas polainas á cada uno de los espectadores que habia en la plaza.

Luego los dos picadores mencionados volvieron á pinchar á vez por barba, y ambos se resregaron el cuerpo con la superficie terráquea. El Sr. Paco perdió un caballo; Colita y Agujetas que formaban el ejército de reserva, pusieron un metro cada uno sin más linternazo que el que recibió Colita contra las tablas. Pero no fué cosa de cuidado, sobre todo para los que miraban.

—Compare, á Currito le han güarto der revés en Córdoba.

—Pues yo le veo al derecho, tío Caracoles.

—Jozú! Zi está más trabajaor que un peon de arbañir; er está en tóoz loz quitez; er ha dao doz verónicas y una navarra que chamuyaba vazcuense; er está junto á loz picaorez; er ze lo hasa tóo, camará. Vamoz que hay que remetrirle á Córdoba toitzaz laz zemanaz, pá que tome aqueyoz airéz.

Recatao, que habia concluido muy tarde en la suerte de varas, fué sentenciado á banderillas, en cuya suerte comenzó á recelarse un poquito.

Paco colgó al bicho un par á toro parado, bueno, y otro al sesgo, despues de dos salidas falsas. Julian, que está algo afligido este año, clavó un par cuarteando, que no mereció ni aplausos ni censuras.

Mientras en el tendido núm. 8 se repartian algunas bofetadas, efecto del calor, el Sr. Currito delante del palco presidencial, ejecutaba la misma mimica que si quisiera atizar un puñetazo á la autoridad.

Luego se dirigió á la res, que estaba incierta y humillada, y con bastante frescura dió tres pases naturales, diez con la derecha, diez altos y uno cambiado, todo seguido de un pinchazo á volapié, aprovechando.

Luego dió el chico dos pases con la derecha, dos altos y una corta á volapié, buena.

Recatao empezó á recatarse de todo el mundo, y á duras penas recibió tres pases más con la derecha y siete por alto.

Currito, en vista de lo que el bicho humillaba, intentó descabellar y lo consiguió al segundo golpe.

Aplausos, sombreros y cigarros de lo malo por regla general.

El público tenia ya gana de aplaudir algo en Currito.

El espada se mareó con la ovacion y tuvo que reclinarse en la barrera un momento por sentirse indispuerto.

Para otra vez debe Vd. llevar un frasquito de file en el bolsillo.

—Zeñon Media-Luna, ¿qué ez aqueyo?

—¿El qué?

—¡Virgen Zantal zi zon unoz zifloritoz que yevan laz senaguz por la cabesa.

—¡Ahl es la embajada marroquí.

—¿Y zaben algo de toroz loz marroquinez?

—Por lo ménos conocen la media-luna.

—Poz diga uzte que conosen lo que muchoz mataorez que yo me ze y me cayo pa no zer más largo.

El segundo toro, que ya estaba en la plaza, se llamaba *Belenero* y era colorado, ojinegro y alto de cuerna.

Se presentó aplomado, pero en seguida se dió á correr y tuvo que pararle los piés Salvador con cinco verónicas que resultaron regulares y nada más, aunque hubo á quienes les pareció cosa del otro jueves, segun echaban ¡olé! á cada capotazo.

Belenero se mostró voluntario en la suerte de varas y llegó á tomar hasta nueve, pero con escaso poder.

Badila se le acercó tres veces y voló por los espacios en dos, sin novedad para sus huesos: en esta pelotera perdió un caballo.

Paco Calderon puso igual número de varas que Badila, pero sin exponerse al contratiempo nada agradable de romperse las costillas. El abuelo cae las ménos veces que puede.

Colita clavó un puyazo y no sufrió lesion alguna, aunque hizo titeres por el aire.

En la suerte de varas no hubo más incidente notable que la caída de un racimo de monos que se habian agarrado á un caballo moribundo, con propósito de alargarle la existencia á fuerza de estopas, palos y otras medicinas del sistema homeopático.

Hecha la señal de poner banderillas, Manolin y Valentin, salieron con el buen fin, de colgar con retintin, los palos en el torin.

Manolin dejó un par al cuarteo, delantero, y otro cuarteando, pero abierto. Valentin puso medio al cuarteo tambien. La otra banderilla botó en el morrillo de la res como si hubiese sido de goma elástica.

Verde y oro era el traje que vestia Frasuelo.

Cogió el banderín colorado y salió en busca de su adversario, que se hallaba en buenas condiciones para que el diestro se luciese.

Despues de correrlo del sol á la sombra y de la sombra al sol, se decidió á pasar, y empezando con la derecha, dió seis de esta clase, dos altos y uno cambiado, á lo que siguió una estocada á un tiempo delantera y tendida.

—Tío Caracoles—dije á mi compañero—ya tenemos cuenta, como en la corrida pasada.

—Ayá voy, compare, yaya ozte apuntando.

Sinco pazez con la derecha, doz artoz, una colá pa limpiar loz carsetinez y un pinchazo arrancando.

Un paze por toito lo de arriba y una intinsion de eztozá por haberze repuchao la fiera.

Doz pazez naturalez, doz con la dieztra, uno arto y una eztozá á volapié güena.

La mar zalá de capotazos y ze acabó la vía de *Belenero*.

—Vamos, la cuenta no ha sido larga.

—Toitzaz zean azinan de redusias en lo que noz quea de temporál!

Prevenido le llamaban al tercer toro, que era negro y de cuerna playera y afilada, lo mismo que si se la hubiera dado á un vaciador el sábado por la noche.

Prevenido salió algo deslumbrado, pero cuando se enteró del sitio en que se hallaba, tomó piés y limpió el ruedo de estorbos.

Este animalito tenia el feo vicio de recargar despues del puyazo, cualidad que puso en un compromiso á los señores de caballería en más de una ocasion.

Badila puso tres puyazos, sufriendo en uno un desmonte y en otro una caída descomunal encima de los mismos cuernos del toro. Al quite estuvo toda la cuadrilla con alguna confusion; dos señoras que estaban á mi espalda, dieron cada grito que pareció que las desollaban vivas.

D. Francisco Calderon puso cuatro puyazos,

sufriendo dos caidas; en una, que fué al descubierta, no solo pasó el toro por cima de él, sino que hasta se echó á descansar sobre el cuerpo del abuelo por haberse resbalado una pata. Al quite todos los que llevaban coleta y algunos más. Las señoras que estaban á mi espalda gritaron más fuerte; tengo la seguridad de que las oyeron en el planeta Marte.

Colita mojó tres veces el hierro y tambien se echó á rodar en una ocasion, pero sin asustar á la gente y sin hacer chillar á mis vecinas.

Esta jarana produjo la muerte de dos caballos.

Angel Pastor, en uno de estos quites, se vió casi enganchado.

Prevenido no quiso más juegos con la gente de á caballo, y el presidente dispuso que le adornaran, como es costumbre, para que se presentara decente á la hora de la muerte.

Ojeda clavó un par de banderillas algo pasado y otro abierto, y Cosme uno delantero, todo cuarteando, que es la moda de esta tierra, y de la cual no sale ningun banderillero aunque le ahorquen.

Pastor vestia un traje morado y oro muy elegante y muy bonito. El toro acudia bien por el terreno debido, y el diestro empezó con gran lucimiento, teniendo la muleta plegada hasta que la res embistió. Dió, pues, con la mano izquierda, que es como se debe pasar y de los naturales, ocho pases, á los que siguieron dos con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á volapié, tirándose de largo.

En cuanto vió el tío Caracoles la manera de tirarse de Angelillo, exclamó:

—Arto, compare, ya tenemos cuenta otra vez: apunte ozte, que yo zoy er encargao de la contubilidad de los malos mataores. Oido.

Un paze con la derecha y un pinchazo zin zortar er fuzir.

Un paze dieztro, uno de lo arto y otro pinchazo mu caido como zi er ezpá quiziera mojar ar animalito.

Un paze naturar, sinco derechoz, cuatro artoz y un pinchazo en huezo y contra loz tableroz.

Un paze naturar con pérdida der telon.

Un paze con la dieztra y una eztozá ar lao contrario, tirándose dezde er parco de loz marroquinez.

Un pinchazo á volapié en laz tablaz.

Una corta elantera y más atravezá que la mirá de un zepulturero.

Otra corta ar biez.

Otra en la mezma direcion.

Un avizo der zeñon consejar que dirige la fiezta.

Un dezcabeyo dende la Girarda de Zeviya, atinando como zi hubiera tirao con un fuzir rayao.

Y na más.

—Y es bastante, tío Caracoles. ¡Qué matadores, hombre! ¡Qué matadores!

Grande y de excelente lámina era el cuarto toro, llamado por mal nombre *Refinao*, y de pelo berrendo en negro, con caperuza y polainas en las cuatro patas. La cuerna era corta y delantera.

El animalito en los primeros capotazos remató hasta las tablas, con lo cual se engañaron muchos aficionaos que creian hallarse frente á un gran toro.

Refinao tenia algo de reuma en el cuarto trasero izquierdo. La humedad ha sido grande en estos dias y no hay que extrañar que los toros de complexion delicada hayan cogido algun mal.

A pesar de todo, el cornúpeto fué voluntario, pero blando como pocos toros se han visto desde Noé hasta la fecha.

Del Sr. Paco tomó al vuelo tres puyazos, dejándole caer en uno y despachándole un penco para el otro barrio.

Badila clavó tres veces la lanza y fué víctima de un terrémoto con ruina total del edificio.

Colita puso dos varas con pérdida de un jaco, y además clavó la puya una vez en la atmósfera sin desavió para nadie.

Refinao volvió la cara despues de la sexta



puya, escamado por las caricias que le habian hecho los ginetes.

Vista la flojedad del animal, se le sentenció en seguida á banderillas. Julianito, que sigue muy afligido, puso dos pares cuarteando que, aunque pasaderos, en nada se parecian á los que en otros tiempos le veíamos clavar. Paco Sanchez dejó un par cuarteando tambien, y no muy igualito.

En el tendido núm. 3 se libraba á todo esto una batalla verdadera; desde el tabloncillo arrojaban á un ciudadano á las gradas inferiores, y se repartía cada palo que parecia un cañonazo. Esta diversion continuó durante toda la lidia del toro. La verdad es que hacia mucho calor en la plaza, y que el que más y el que menos, estaba deseando darse de bofetadas con el vecino.

Currito tomó á este toro lo que Pepe-Hillo llamaba aprension, y con cierto baile y cierta desconfianza, dió dos pases naturales, dos altos, uno cambiado y un pinchazo cuarteando bastante.

Luego soltó cuatro pases con la derecha, dos por alto y una corta á volapié muy atravesada.

Luego dió dos pases con la derecha, tres altos y una corta buena á volapié.

Enseguida descabelló al primer intento.

—¡Apenas si está Vd. fuerte en eso de descabellar, amigo!

Es Vd. capaz de dar un pinchazo á un pelo metido entre paja, y desde dos kilómetros de distancia.

El público aplaudió la faena; sin embargo, fué medianita.

Berrendo en negro, botinero, apretado de cuerna y bizco del derecho era el quinto, llamado entre los suyos *Granadito*.

Se parecia mucho en el pelo al anterior, pero más se parecia en los hechos, porque aunque voluntario, fué tan blandido y algo más que su compañero.

Badila le estrenó con un puyazo que costó la vida al penco que le sostenia, y á esta caricia siguieron otras dos del mismo piquero, sin nuevas caidas y sin lesion alguna para la cabalgadura.

Francisco Calderon tuvo ocasion de probar sus puños cuatro veces, y no experimentó el menor contratiempo, salvo la pérdida de otro caballo, que antes de morir se quedó vacío.

El espectáculo de un toro sacando toda la ropa del baul á un caballo, hizo que mis vecinas prurumpieran nuevamente en terribles aullidos, hasta el extremo de que varios espectadores pidieron algodón en rama para taparse las orejas.

Lo que es aquellas buenas señoras, á mí no me digan, á estas horas se han quedado sin voz.

No es posible estar como grullas toda una tarde y sacar la garganta buena.

Valentin, á todo esto, clavó un par de banderillas al cuarteo algo pasado, y luego repitió con otro más pasado todavía. Si clava otro lo pone en el rabo. Más arribita, hombre, más arribita. Bueno es hacer constar que fuera de esto el chico clavó las banderillas muy iguales y llegando bien á la cabeza. Manolin salió del compromiso con un par cuarteando.

Frascuero tomó los avios de la última faena y comenzó su trabajo con *Granadito*, que dicho sea de paso, estaba hecho un borrego.

Comenzó con dos pases cambiados, tres altos, cuatro con la derecha, uno natural y un pinchazo sin soltar saliendo por la cabeza.

Cuatro naturales, cuatro con la derecha y cinco altos precedieron á otro pinchazo á un tiempo.

Después de tres naturales y uno alto, dió una estocada corta á un tiempo.

Por último, una estocada honda delantera acabó con la res previos un pase natural, tres con la derecha y dos altos.

Muchos aplausos, aunque los pases habian sido de los de piés y no de brazos.

Y salió el último.

Se llamaba *Zumbon*, y era verdugo, liston, bragado, apretado y delantero de cuerna. Salió

con mucha calma, y ya en su apostura reveló que dentro de su pellejo habia un gran toro.

En las primeras puyas mostró mucha bravura, dureza y gran poder.

Cosme lo saltó al trascuerno con mucha limpieza, y Currito, para hacer tambien algo, intentó coger la divisa, aunque no lo consiguió.

Los picadores estuvieron por espacio de algunos minutos entre la vida y la muerte.

Calderon puso una puya, y cayó al descubierta: grito terrible de la señora de al lado.

Badila se acercó enseguida á la res, y cayó á los piés del toro, acudiendo todos los matadores al quite y promoviéndose bastante confusion, entre otras cosas por haber perdido Frascuelo el capote. Grito espantoso de mi vecina.

A Calderon le corresponde poner la tercera vara; el toro mete el cuerno en el caballo y éste cae hácia el testuz de la fiera, quedándose el picador casi sentado en los cuernos. El bicho se duerme y todo el mundo espera con ansiedad á que el toro saque el cuerno del caballo para saber cuál es la suerte del ginete. Gritos espeluznantes de mi vecina.

Los capotes no consiguen nada por espacio de algunos segundos, hasta que Currito agarra al toro por la cola y lo arranca de aquel sitio, evitando la cogida segura del picador.

Muchos aplausos á Currito.

Después Badila puso otra vara y una Colita, cayendo ambos, pero sin la exposicion que en las veces anteriores. El caballo de la segunda puya que puso Calderon quedó difunto.

El tío Caracoles decía al Sr. Paco:

—¡Ay abuelo, cuántos años ze ha quitao ozté de encima en un momento!

—¿Cuántos?

—Toitoz loz que tenia. ¿No vé ozté que acaba de naser? Apénitaz zi tiene un cuarto de hora.

—¿Lo queria ozté más jóven?

Sin duda asustado por la gritería de mis compañeras, el animal se hizo tardo y fué preciso banderillearlo en seguida.

Cosme clavó un par muy malito, y luego otro peor.

Ojeda clavó dos medios á cual peores, para no dejar mal á su compañero.

Pastor dió fin á la corrida de la manera siguiente:

Dos naturales; uno con la derecha, uno alto y un amago por humillar el toro.

Dos pases altos y una corta atravesada, perpendicular.

Un pase natural, cuatro con la derecha, tres altos y un pinchazo á volapié.

Dos con la derecha y una estocada á volapié, con malas tendencias.

El puntillero acertó á la primera.

—Hasta la que viene, tío Caracoles.

—Eza corria ez pa los potentaoz der Perú; eze biyete cuezta una fortuna.

—Pero, ¿será buena la corrida?

—Acuérdese ozté der año pazio... ¡y no digo maz.

APRECIACION.

Por lo que respecta al ganado, la corrida de ayer no ha pasado de regular; el tercer toro, y especialmente el sexto, han sobresalido, correspondiendo á la antigua fama de Hidalgo Barquero, hoy de Lafitte; pero en cambio otros han sido muy blandos, y alguno ha vuelto la cabeza antes de recibir media docena de varas. Todos estaban bien criados y eran de excelente estampa, y si no hubieran sido tan blandos la mayoría, la corrida hubiese dejado excelentes recuerdos en los aficionados.

Los toreros, como siempre, ejecutando suertes inclasificables y desconocidas de los buenos maestros. No hemos visto dar ni seis pases buenos. Todo se vuelve mover los piés, azotar la cara de la fiera con la muleta y hacer cosas que no han visto los antiguos aficionados, ni han ejecutado los antiguos diestros. No hay para qué decir que el volapié bien practicado sigue siendo una cosa rarísima en la plaza. Cada matador tiene una manera especial de herir, y ninguno se atiene ya á las reglas de la tauromaquia. Para ser exactos debíamos llamar estoca-

das frascuelinas á las que dá Salvador y rafaelinas á las que acostumbra á practicar Lagartijo; y nos fijamos en estos dos diestros, porque son los de más fama que hoy existen en la esfera del toreo. Ni reciben, ni dan volapiés; hacen cada uno una suerte nueva y rara, peculiar, que unas veces sale bien y otras mal, sin que se ajusten á las reglas conocidas ni por casualidad.

Respecto de los pases, sucede lo mismo; hoy los hay de muchas clases y ninguno bueno; el pase de pecho es una rareza: se dá uno bueno en cada temporada, y lo mismo se pasan los toros boyantes que los recelosos; los que cortan terreno y los que buscan el bulto.

Currito, como director de la lidia, ha estado mejor que en otras ocasiones; le hemos visto al lado de los picadores trabajando con fé y obrando de muy distinta manera que lo ha hecho en otras ocasiones. En la muerte de su primer toro, que se hallaba incierto y humillaba, pasó como era debido, empapando, y trató de aprovechar en cuantas ocasiones le fué posible. En su segundo toro, pasó con menos acierto, siendo de notar que era esta res mucho mejor que la primera, y sin embargo, estuvo más desconfiado. Al tirarse, lo hizo con acierto alguna vez, pero por regla general cuarteó mucho.

Frascuero no dió un verdadero pase en ninguno de sus toros, porque en los pases hay que marcar los tres tiempos que establecen las reglas; un matador de su reputacion, debe cuidar mucho de practicar las suertes todas con la mayor pureza. Este espada tiene el defecto de tardar mucho en armarse para herir, cosa que le puede costar caro un dia, y que alarga la lidia, porque los toros no están cuadrados todo el tiempo que quiere el matador. En las estocadas salió casi siempre por la cabeza, en vez de dar el volapié como debe ejecutarse, saliendo por la cola; en su primer toro se tiró con desconfianza muchas veces, ignoramos por qué, cuando esta res conservaba piernas y se alegraba fácilmente, que es lo que éste espada necesita para dar buenas estocadas.

Angel Pastor, que cuando quiere pasa con maestría, quiere pocas veces por lo visto, y es preciso que sus conocimientos se luzcan en todas ocasiones; eso hacen los toreros que tienen confianza en las reglas del arte y saben su obligacion. Al tirarse ha manifestado el poco arrojo de costumbre, arrancando de lejos. Repetidas veces lo hemos dicho: para herir hay una regla sencilla que se condensa en estas palabras: corto y derecho. Por ahí hay que empezar para ser matador de toros.

La desgracia de Arcas nos mueve á repetir lo que tantas veces hemos dicho sobre la suerte de picar. Esta suerte no consiste en caer al suelo ni entregar el caballo. En la suerte de vara es preciso que se vea la habilidad del diestro, no la fuerza bruta simplemente. Es preciso librar el caballo y evitar la caida; eso hacian los antiguos picadores, y sobre esto insistiremos con tenacidad hasta conseguir que esa suerte vuelva á su primitivo estado.

En la corrida de ayer, el picador de tunda á quien con relacion á las varas que puso, mataron los toros menos caballos, fué Francisco Calderon.

Esta observacion la haremos en todas las revistas.

De los banderilleros, Currito y Valentin.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



La empresa de la plaza de toros de Madrid abre abono por siete corridas que son las que pueden celebrarse hasta la canícula. Como la administracion de la plaza debe presentar los libros del abono á la Diputacion provincial para que ésta entregue las localidades de la corrida de Beneficencia á los abonados, ha de hacerse la renovacion en dos días únicamente. El lunes 24, de ocho de la mañana á ocho de la noche.

podrán recoger sus localidades los señores abonados á palcos, andanadas y gradas, y el 25 á las mismas horas los poseedores de todas las demás localidades y las personas que quieran abonarse nuevamente.

Los diestros ajustados son *Lagartijo*, *Curro*, *Frascueto*, *Pastor* y el *Gallo*, pero no se dice en qué corridas han de trabajar cada uno de los referidos.

La empresa advierte á los señores abonados concurran en los mencionados días á renovar sus abonos, pues como el 25 por la noche entregará los libros á la Diputación, no podrá ser atendida ninguna reclamación después de los días designados.

Dice un periódico taurino, que la inauguración de la plaza del Puerto de Santa María tendrá lugar el día 12 del próximo Junio; pero nuestras noticias nos permiten asegurar que por ahora al menos no se ha pensado variar la fecha del 6 de Junio para celebrar la primera corrida en el Puerto.

Y nuestras noticias deben ser muy ciertas, por cuanto que la corrida que debía celebrarse el 6 en Sevilla á beneficio de la Virgen de la Esperanza, se ha decidido verificarse el 13, á fin de que la inauguración de la plaza del Puerto no disminuya en nada los productos que se esperan de esta corrida.

En Málaga se celebrará el día 3 de Junio una corrida de toros, desecho de tiente, de la vacada de Moruvo, los que serán estoqueados por los aventajados toreros Bienvenida, el *Marinero* y *Almendro*.

El 25 de Junio volverá á torear en Ecija el aplaudido diestro Manuel Aguilar el *Macareno*, y el 15 y 16 de Setiembre lidiará dos corridas en Arcena.

El espada *Frascueto* trabajará con *Bocanegra* en Cádiz el 27, lidiando toros de Laffitte.

La nueva empresa de toros de Huelva ha contratado á los espadas Antonio Fernandez el *Barrero*, de Carmona; y á José Morillo el *Chico*, de Sevilla, para lidiar en aquella ciudad el día 6 de Junio, una corrida de toros de cinco años cumplidos, de la acreditada ganadería de los Rivas, de Guillena.

El espada José Sanchez del Campo (*Cara-ancha*) toreará dos corridas en Málaga; la primera el 18 del próximo Junio y la segunda el 8 de Setiembre.

La primera corrida de las dos de feria anunciada para el domingo último en Córdoba no pudo celebrarse por la lluvia. El lunes, cuando el primer toro había ya salido al redondel y hasta había recibido dos pares de banderillas del *Gallo* y *Molina*, empezó á llover de tal modo que, según dice un periódico, «ni el diluvio universal; ni las memorables lluvias de 1859; ni las de 1876; ni las recientes de Murcia; ni las de cuando enterraron á Bigotes; nada, nada puede compararse con aquello. El toro se fué á los medios y á los diez y siete minutos le llegaba el agua á los cuernos; á los veinte nos llegó á nosotros al sombrero, y á los veinticinco salió á nado el pregonero, y con una voz tan desagradable como gangosa y rara, cantó la siguiente soled:

»De ólden del Gobelnadel....
»se suspendennn.....
»la corriannnnn.....
»pol el inconveniennnn.....
»del tiempnnnn.....
»y ditirminaráaaaa.....
»lo que crea conviniente.»

El único cornúpeto que salió al redondel, á las siete de la tarde, cuando se había despejado la plaza, fué fusilado desde la barrera, sucumbiendo al segundo disparo, que le atravesó el

pecho. Aquel bicho que había despachado tres caballos, que había saltado la valla atropellando á un anciano, que había puesto en terrible aprieto á los diestros, y que durante dos horas quedó solo y victorioso, dió que hacer hasta después de muerto. Las mulas se resistían á entrar en el profundo lago que le servía de ensangrentado lecho mortuario, costando bastante trabajo el que fue fuese llevado al arrastradero.

El martes, para compensar al público de lo del día anterior, se lidiaron ocho toros en vez de los seis anunciados, y fué la corrida una de las mejores que pueden apetecer los aficionados.

Lagartijo excelente en la muerte de sus toros é inmejorable en los quites; *Currito* bueno en los quites y regular en la muerte de sus bichos, y *Manuel* bien en todo; los demás cumplieron como buenos, especialmente Juan Molina y uno de los Sanchez, mereciendo música los tres Molinas; los toros del Saltillo y de Moruve cumplieron como corresponde al crédito de sus castas, y el público salió tan complacido como disgustado estaba de las peripecias del día anterior.

Leemos en el periódico sevillano *Los Niños*: «Dícese en Sevilla que no trabajará el día del *Corpus* en aquella capital Manuel Dominguez, por indisposición, y en su lugar ha contratado la empresa á los diestros Francisco Arjona Reyes (*Currito*), Felipe García y José de Lara (*Chicorro*), acompañados cada uno de su respectiva cuadrilla.

Ya habíamos previsto este cambio de personal, porque conocemos el espíritu poco formal de la empresa que representa Bartolo, y aunque saliese cierta la noticia, nos costaría trabajo creer que era Dominguez quien no quería trabajar, habiéndolo hecho infinidad de veces en más grave estado que en el que hoy pueda encontrarse; y estando por otra parte convencidos, de que se halla completamente ágil para lidiar, no ya una corrida, sino todas cuantas en favorables condiciones se le propongan.

Pero como el referido Sr. Bartolo tiene la prevision de no hacer escritura con ningún diestro, de ahí el dejar en ridículo á un torero de la respetabilidad de Dominguez.»

El moderno espada Fernando Gomez (*Gallito*), está contratado para torear con su media cuadrilla el 27 en Málaga y el 30 en Granada. También trabajará los días 6 y 7 de Junio en Algeciras, 24 y 27 del mismo en Barcelona y 11 y 18 de Julio en Palma de Mallorca.

No habiendo accedido el médico forense á dar la consiguiente certificación para que el juzgado extendiera el permiso, á fin de que fuese sepultado Manuel Luque Arcas, le hubo de practicar la autopsia al cadáver de dicho picador, resultando que su muerte fué debida á una peritonitis por traumatismo.

El desgraciado Arcas tenía hace tiempo una hernia, y el aparato que por efecto de la misma usaba, al chocar con la perilla de la silla lastimó al diestro el peritoneo, sobreviniendo una hinchazon en el mismo que le produjo la muerte.

En las corridas de toros que se celebrarán en Búrgos los días 28 y 29 de Junio, se lidiarán reses de las vacadas del duque de Veragua y viuda de Varela, por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Frascueto*, figurando como sobresaliente el *Ostion*. El 30 se celebrará una corrida de cuatro toros de la ganadería de D. Raimundo Diaz, que serán estoqueados por el *Ostion*, con la cuadrilla de *Frascueto*.

En los días 12 y 13 de Junio torear en Vinaroz las cuadrillas de *Frascueto* y Felipe García, reses de las ganaderías de Ripamilan y Laborda.

D. Rafael Menendez de la Vega, empresario de la plaza de Madrid, ha tomado en arrendamiento

la de Valladolid, donde dará dos corridas los días 27 y 28 de Junio, lidiándose por *Lagartijo* y *Frascueto*, toros de Veragua y de Miura.

Dice un periódico, que es muy posible que no tome parte en la inauguración de la plaza del Puerto de Santa María el espada *Lagartijo*, á consecuencia de ciertos disgustillos de amor propio, ocurridos entre la nueva empresa y el referido diestro.

Pero nosotros creemos que la plaza del Puerto la inaugurarán los diestros anunciados; esto es, *Gordito* y *Lagartijo*, á pesar de lo que se dice.

Segun anunciamos, han sido contratados para torear en Albacete los días 9 y 10 de Setiembre; los espadas *Lagartijo* y *Frascueto*. Se lidiarán toros de Veragua y Hernandez.

Han empezado á repartirse los programas de la corrida de toros extraordinaria que tendrá lugar el domingo 30 del actual, á beneficio del Hospital provincial de esta corte.

Se lidiarán ocho toros: cuatro de la ganadería del señor duque de Veragua; uno de la de D. Antonio Miura; uno de la de D. Joaquín Pérez de la Concha, y uno de la de D. Anastasio Martín.

Los toros se lidiarán por el orden siguiente: 1.º, de Veragua, con moña encarnada y blanca, regalo de S. M. la Reina.—2.º, de Nuñez de Prado, moña pajiza y blanca, de la Serma, señora Princesa de Asturias.—3.º, de Veragua, moña encarnada y blanca, de la Excm. señora doña Josefa Zulueta de Romero Robledo.—4.º, de Miura, moña verde y negra, de la Junta de Damas de Honor y Mérito.—5.º, de Pérez de la Concha, moña celeste y rosa, de la señora marquesa de Barzanallana.—6.º, de Veragua, moña encarnada y blanca, de la señora condesa de la Romera.—7.º, de Martín, moña verde y encarnada de la señora duquesa de Huéscar.—8.º, de Veragua, moña encarnada y blanca, de la señora marquesa de Roncali.

LIDIADORES. *Picadores*.—Antonio Pinto, Antonio Llavero, Juan Trigo, Francisco Calderon, Matias Uceta (Colita) y Manuel Martinez (Agujetas).

Espadas.—Antonio Carmona (Gordito), Francisco Arjona Reyes (Currito), Salvador Sanchez (Frascueto) y Angel Pastor.

Banderilleros.—Diego Prieto (Cuatro dados), Ricardo Berduti (Primito) y Antonio García (Morenito).—Hipólito Sanchez Arjona, Julian Sanchez y Francisco Sanchez.—Pablo Herraiz, Victoriano Recatero (el Regaterillo) y Valentin Martín.—Bernardo Ojeda, Cosme Gonzalez y Remigio Frutos (Ojitos).

Puntilleros.—José García (el Jaro), Isidro Buendía y Leandro Guerra.

A los señores abonados se les reservarán sus localidades, pero habrán de recogerlas precisamente los días que á continuación se expresan, en la casa-palacio de la diputación provincial, de diez de la mañana á cuatro de la tarde, y previa presentación del último resguardo de abono, en la forma siguiente:

Martes 25.—Palcos, gradas y andanadas. *Miércoles* 26.—Meseta del toril y todas las localidades de tendido.

Nuestro activo corresponsal de Granada nos envió anoche el siguiente telegrama:

(Granada 23 (940 noche). Sr. Director de EL TOREO.

Toros Laffitte (padre) han cumplido, sobressaliendo primero, tercero y último. Los espadas *Lagartijo* y *Cara ancha* han quedado bien, pero mejor este último. *Gallito* mal. Caballos muertos, 16. Entrada mediana.»

El Corresponsal.